

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

De novo repetimos: En estos instantes, que nos mova una sola inquietud: GANAR A GUERRA

ENGAMOS PRESENTE EN TODO INSTANTE A NUESTROS HERMANOS CAIDOS EN LA LUCHA

EDITORIAL

Una fuerte ligazón con nuestros hermanos de América

Entre las bases que hemos expuesto en nuestro perfil programático de reacciones inmediatas por el Frente Popular Gallego, fué la de establecer una fuerte ligazón con nuestros hermanos de América. Esta unidad de acción, no se hace precisa como actividad en el aspecto económico para la ayuda hacia nuestra causa (la causa de la guerra), sino que también, y quizá todavía, para canalizar una unidad de acción en el aspecto políticosocial. Las distancias hacen variar muchas veces concepciones y objetivos. Hacemos, no ver en detalle la realidad del momento. Desvirtúa, en muchos problemas y conductas. Y ello da lugar, o puede darlo, a conductas disueltas aun en colectividades de intensa idoneidad. No es difícil recordar que aun momentos que no eran tan graves como el presente, de tanta responsabilidad política, las actuaciones en el orden de tipo políticosocial de nuestros hermanos de allende el Atlántico y las nuestras, eran en muchos casos distintas y muy disgregadas. Faltaba, en una lucha común, una unidad de acción también común. Y como consecuencia, los resultados—no obstante fines iguales—podían ser tan prácticos, cual si se unificasen conductas, programas, aspiraciones e ideales básicos.

En aquellos momentos hemos pagado esa falta de conyuntura efectiva de la dinámica de nuestra línea políticosocial, con más razón pagaríamos en estos instantes el no canalizar, para verter en el mismo crisol, los anhelos, los deseos, las acciones y conductas, tanto de tipo orgánico como ideológico, de los antifascistas auténticos ubicados en la España leal y los residentes en América toda.

Más de una vez escuchamos juicios acerca de nuestros conterráneos de América, que no nos parecían justos. La razón de ello estriba en que jamás existieron organizaciones de aquí, los partidos políticos de Galicia, han procurado un acercamiento de hecho con nuestros hermanos de allá. Ellos actuaban de modo totalmente independiente, y nosotros también. Sin la más leve ligazón entre unos y otros, para objetivos y fines comunes de nuestra Tierra. Sin un contacto eficaz para realizaciones de conjunto.

En algunas zonas de Galicia—no en todas—se establecía algo de contacto; más bien para facetas y aspectos genuinos, específicos. No para un trabajo que polarizase en resultados de acción común todo el aspecto de la LUCHA de nuestra Galicia.

Nuestro Frente Popular no puede prescindir—si ha de tener una vigorosa—de esta base, que hoy nos corresponde glosar de entre las enumeradas en editoriales anteriores. Nuestro Frente Popular Gallego ha de ser el resultado de estas dos fuerzas angulares: hermanos de América y gallegos, residentes, en la España leal, que hayan dado pruebas incuestionables de antifascismo auténtico y consecuente.

Está a punto de comenzar la GUERRA ES EL ÚNICO OBJETIVO CENTRAL EN ESTOS INSTANTES.

Nuestra campaña ha comenzado a dar sus frutos. Son muchas las cartas que comenzamos a recibir. No sólo de América, sino de España también, cuyas vienen saturadas de entusiasmo y de aplausos, que sinceramente agradecemos, por esta labor que hemos iniciado.

Nuestra labor persistirá sin desmayos hasta que, lo mismo allí, en América, aquí, en la España leal, se formen dos únicos organismos antifascistas, a fin de unir, coligar luego ambos organismos para una acción de un solo CAUCE y de un solo OBJETIVO.

UN VOTO EN PRO DEL FRENTE POPULAR GALLEGO

Desde su constitución el grupo socialista gallego viene prestando toda atención a los problemas de nuestra tierra. A los presentes y a los futuros. Nadie cuenta la más mínima preocupación por la responsabilidad histórica del momento que vivimos puede ser ajeno ni mostrarse pasivo a la hora trágica de nuestro país, y, por lo tanto, de Galicia. Venimos leyendo con atención los editoriales de NUEVA GALICIA en cuanto al problema de la unidad y no pueden menos por alto. Aparte de lo que de modo oficial y colectivo exponga nuestro grupo, como organismo responsable y como expresión genuina del socialismo gallego, hemos de exponer también nuestra modesta opinión, favorable a un principio a lo que este periódico indica.

Nadie puede pensar en que la reconstrucción económica de Galicia va a ser de determinado sector político. Aquí podríamos, con toda justeza, parafrasear la célebre frase de Marx: "La emancipación de Galicia ha de ser obra de los gallegos mismos." De todos los gallegos. Mejor: de todos los buenos gallegos. Esto y la unidad es lo mismo.

Organización de esta unidad? El Frente Popular Gallego. El que dió el triunfo el 16 de febrero de 1936. Vigorizarlo, imprimirle toda la actividad que el momento y nuestra obra requiere; esa es nuestra misión.



Estrechemos nuestras relaciones férreamente para una acción común en pro de nuestra Galicia liberada

Apunta NUEVA GALICIA unas bases. Conformes. Pero hay que ampliarlas. La ayuda moral y económica a los numerosos evadidos de nuestra tierra debe ser misión inmediata del Frente Popular.

Todas las bases son muy interesantes. Interesantísimas. Quiero destacar el desplazamiento de una delegación a América y la intensa ligazón con nuestros hermanos residentes allende los mares. En América tiene Galicia sus mejores hombres, su juventud, su vitalidad. Dícenlo bien claro la pujanza de sus organizaciones culturales, políticas y de ayuda mutua.

Dícenlo bien claro Buenos Aires, La Habana, Río de Janeiro, Bahía y otras muchas ciudades de América en donde las colectividades gallegas son las primeras de su clase.

Buenos Aires es la capital de Galicia, dijo acertadamente Castelao. Pues allí hay que ir. Hablarles de nuestra tragedia. Hablarles la verdad de nuestra tragedia.

Los horrores de que se ha hecho víctima a las gentes de nuestra tierra. De los inmensos crímenes cometidos por los hombres más canallas, más bellacos, más ruines que parió Galicia. ¿Quién que no lo haya visto puede creer que el solar

gallego, tan lleno de encanto, de belleza, de alegría, de saudade, haya sido testigo del cobarde asesinato de más de CUARENTA MIL ciudadanos honrados, tendidos para siempre por veredas y caminos? ¿En nombre de qué ideal y con qué fin pudo cometerse tamaño crimen?

Esto hay que decirlo en América en donde tantos hermanos sienten, como nosotros, los mismos ideales, los mismos anhelos de justicia.

Hay que llevarles al detalle el relato de todos los horrores, de todas las vejaciones. Hay que decirles cómo vive nuestra gente. Cómo sufre. Y para esto no se puede perder tiempo ni haber vacilaciones. Adelante, pues, camaradas. El Frente Popular Gallego nos llama a todos.

Valencia, septiembre 1937.

TRONCOSO.

N. de la R.—Con sumo gusto insertamos el trabajo precedente del camarada Troncoso. Plenamente de acuerdo con su exposición. Esperamos que la conducta del diputado provincial por Pontevedra sea imitada.

hermanos fuxidos dos verdugos que loitades na América toda: Saude

GALICIA BAJO EL TERROR FASCISTA

HABLANDO CON LOS EVADIDOS

Dos paisanos. Dos jóvenes. Caras que todavía reflejan las impresiones de terror. Semblantes con expresión de todo un dolor físico y moral. Dentro de esos semblantes, todavía escudados, de ojos hundidos, brota ya la sonrisa franca, alegre de verdad. "Ya estamos bien—nos dicen—. Esta satisfacción de hallarnos en la verdadera España, entre los nuestros, parece como si hubiese sido un específico maravilloso. Hemos tomado fuerza moral, alegría que ha influido en nuestro cuerpo. Ya nos sentimos otros."

Silenciamos sus nombres por mandato expreso. Sus familiares son hartos conocidos. Las venganzas pululan por allí de modo aterrador. Cumplimos esta promesa.

Sangre a torrentes.

—No podéis daros idea—nos dicen—. Todo cuanto se diga es poco. Desde aquí, ni siquiera podéis vislumbrar un ápice de la realidad. En los primeros momentos de la sublevación, la sangre corría a torrentes todos los días. Millares y millares de fusilamientos. Y no han sido sólo los hombres de franco izquierdismo, no. Han caído muchos, muchísimos, de una conducta liberal tibia. En muchos casos, hasta derechas. Hombres que nosotros tendríamos que vigilar, ellos los han fusilado. Las venganzas personales. ¡Ah! ¡Deberían darse un paseo por allí algunas personas malintencionadas para verlo! Se fusilaba y encerraba a quien el simple cura de aldea quería, a quien quería el simple guardia civil, o un anónimo falangista...

Vesania y astucia.

—Pero lo terrible—siguen diciendo—es que el régimen de terror es tan monstruoso, que había que silenciar hasta las muertes. Los familiares de los fusilados estaban y están obligados a decir que viven, que están de viaje, pero buenos de salud. En muchos casos han de afirmar que se hallan en el frente.

Las víctimas de la guerra.

—En el frente de Asturias han caído millares y millares de paisanos nuestros llevados allí a la fuerza. Pero lo trágico es que no permiten dar la noticia de la muerte ni a los familiares. Quieren evitar el pavor, la indignación en todas aquellas madres aterradas en silencio. ¡Pobre del soldado que regrese y diga de las muertes en los frentes! A las pocas horas sería una víctima más. Han de decir que todos están bien; que no hay bajas, que comen, que disfrutan, que los "rojos" son unos "benditos" peleando, unos cobardes.

Las delaciones.

—Para asegurar todas estas medidas están las delaciones. La delación allí es algo que da pavor. A veces llega uno a pensar que las gentes han perdido lo más insignificante de personas para convertirse en canibales. Ni a los amigos que considerábamos más íntimos se les puede decir nada. Surge la delación como una plaga fulminante.

Esclavos de extranjeros.

—No hay nada de exageración. Allí quienes dirigen, quienes mandan, quienes campean son los extranjeros. En los talleres, en las fábricas, en todos los sitios de alguna importancia aparecen

jefes extranjeros, sobre todo italianos, que son los que más abundan. Y no podéis daros una idea de la soberbia, de los atropellos, de las borracheras de estos invasores. Las mujeres, las jóvenes que todavía conservan un poco de decoro, están aterradas. Otras se han echado ya el alma a la espalda, como suele decirse, y corren río abajo. Todo lo hace el terror. Aquellas beatas momificadas y señoritas histéricas son ejemplo de relajo, aun cuando con esa hipocresía tan característica en ellas. "Dios y la Patria lo imponen todo."

Sigue la rebeldía.

—No cabe la menor duda. Y lo sublime es que esa rebeldía se muestra más patente en los campesinos. Todos los días hay fusilamientos por casos de sabotaje, de oposición, de rebeldía. Muchos prefieren morir que aguantar todo aquello.

Los campesinos trabajan lo menos que pueden, porque saben que al fin se lo llevan todo. Los pescadores, los viejos que quedan, se resisten también. Y sólo nosotros sabemos los que todavía quedan por nuestras montañas, escondidos unos, guerrilleando otros. Sobre esto hay casos de verdadero heroísmo. Por Lugo un grupo de campesinos ha traído en jaque a toda una compañía de guardias civiles... Los mineros de Lousame... Guerrilleros en Orense...

El funesto gobernador de Toledo.

—Asco produce el citar su nombre. ¿Recordáis aquellos tiempos de cuando estudiaba en Santiago?... Recordáis los famosos sucesos del Son y Nebra. Aquellos sucesos que costaron tantas víctimas por la Guardia civil. Y aquel que se llamaba revolucionario, fervoroso republicano, habló en el cementerio, llamando a esta fuerza "guardias viles". ¡Qué paradojas! No sólo fué el peor que todos éstos con la traición y las víctimas del Alcázar, sino que ahora está en Galicia actuando de "verdugo".

En algunos fusilamientos de personas que fueron sus amigos—y hasta algunos que siguieron sus predicaciones de aquellos tiempos—actuó él como fiscal acusador.

Pasará a la historia negra, no sólo de España, sino que en la de Galicia figurará como un caso de monstruosidad, de abyección. Todas nuestras generaciones lo pondrán como el "Nerón gallego".

Todavía hay...

—Ya lo creo. Hay fervor republicano en Galicia. Han dado muerte a todos los de abolengo izquierdista, a todos los republicanos. Pero el caso curioso es que ante todas las barbaridades que cometen, ante esa ominosa invasión extranjera que realizan los franquistas, millares de personas, que antes eran indiferentes, ahora anhelan en silencio el triunfo de la causa republicana. Y son muchos los que en ella confían, no obstante la censura, el silencio, la falsedad que vierten sobre la España leal.

Queremos luchar.

—Queremos luchar pronto. Cuanto antes y al lado de nuestros hermanos. Sólo nos embarga una obsesión: luchar hasta vencer totalmente y liberar de un modo contundente y definitivo nuestra Galicia, a todos nuestros campesinos, pescadores, a todos los hombres honrados, sean de la clase que sean, de nuestra tierra.

NUESTRAS EMISIONES

El domingo, a la una de la madrugada, tuvo lugar ante el micrófono de la popular emisora EAR (La Voz de España) la emisión semanal de NUEVA GALICIA. Una vez más se logró el éxito apetecido, tanto en lo que respecta a la selección de personas del pueblo que allí se llevan siempre, como en lo que atañe a la parte musical, que, ya en América, lograrán enternecer y hacer latir de verdad los corazones de los miles de hermanos que—según las infinitas cartas que a diario nos llegan, expresando satisfacciones por la perfección que venimos dando a estas veladas radiofónicas—desde allende los mares nos escuchan.

Principió la emisión interpretándose el Himno gallego.

Luego, un redactor de NUEVA GALICIA dió lectura a algunas noticias y artículos del último número del semanario.

A continuación intervino el camarada Eulogio Macías, campesino gallego, enrolado hoy en las filas del Ejército de la República, quien en lenguaje emocionante y sencillo hizo, en idioma vernáculo, un discurso, en el que puso de relieve lo que las masas trabajadoras del campo van a lograr con el triunfo de la causa del pueblo y lo que lograrán—hambre, miseria y esclavitud—si la reacción llegara a adueñarse de nuestra querida España y de los campos de Galicia. Terminó pidiendo a todos los paisanos que todavía no se han sumado a nuestra lucha por estar a muchos miles de kilómetros de la Patria que intensifiquen sus campañas de solidaridad hacia la España republicana, haciendo ver a cuantos dudan de nuestro triunfo que éste, pese a todas las estratagemas de la diplomacia, le

pertenecerá muy pronto, y por entero, a las masas laboriosas de Galicia y de todo el país.

A continuación hizo uso de la palabra el ilustre escultor, nacido en Galicia, Francisco Vázquez Díaz (Compostela), al que presentó el camarada Moure. Desarrolló de forma acertada el tema "Los artistas y el pueblo", exponiendo cómo él, que pudo haber aprovechado ofertas que le hicieron en el Extranjero para que efectuase allí labor artística, prefirió quedarse aquí, en España, trabajando para el pueblo, que es a quien se debe y para el que todos los que se precien de verdaderos artistas han de vivir. Cita a numerosos compañeros que, como él, trabajan en el sector del antifascismo. Explicó algo sobre su actuación en la gloriosa 11 División, a cuyas filas fué porque la mayoría de los jefes eran y son gallegos que diariamente dan su vida y su sangre por la victoria del pueblo español sobre las hordas asesinas del fascismo internacional.

Leyó seguidamente el camarada Moure, director de NUEVA GALICIA, su segunda charla sobre "Galicia y nuestra lucha", aportando datos de máximo interés que en un futuro, cuando la guerra haya terminado, serán valiosa cooperación a la historia de nuestra querida tierra, en su acepción de combatiente por las libertades de España.

Se intercalaron varios discos de música galaica y algunas consignas, interpretándose al final los himnos gallego y el de la República española.

Como de costumbre, hicieron la retransmisión del acto las estaciones "EA-4 Radio Norte" y "Flota Republicana".

HERMANA!

¡Pobrecita mía!
¡Hermana, hermana!
Cien puñales negros
llevas en el alma.
Tus ojos parecen
lagunas de lágrimas;
tu boca está triste,
tu cara está pálida;
suspiros de fuego
hay en tu garganta.
Dinos por qué gimes,
dinos por qué lloras;
pero no te esfuerces,
sabemos la causa:
A tu pobre hermano
lo mató una bala.
¡Qué lejos se encuentran
los días de calma!
El, para alegrarte,
reía y cantaba...
Era fuerte y alto,
frente despejada
y un brazo de acero
forjado en la fragua.
Cuando del trabajo
a casa llegaba,
un beso en tu pelo
amante dejaba;
a su lado ibas
alegre y ufana.
Tu madre decía:
—¡Hijos de mi alma;
la vida no quiero
si alguno me falta!
Pero una mañana,
un rugir de trueno

llegó a tu ventana.
Los hombres corrían
buscando las armas,
de sus libertades
el himno entonaban;
y eran tan altivos,
y era su fe tanta,
que al "fascio" y al clero,
a ricos y a "castas"
con rabia de acero
rompieron la garra.
¡Pobrecita mía,
pobrecita hermana,
nunca has de olvidarte
de aquella mañana!
Se marchó y no ha vuelto,
lo mató una bala...
Pero no te importe,
que su sangre grana
ha de ser bandera
de la nueva España.
Y si ves que un día
tu madre le llama,
dile que tu hermano
murió por la Patria.
Dile que su nombre
ya lo tiene España
escrito con oro
en medio del alma...

Y tú seca el llanto,
alegra tu cara,
muéstrate orgullosa,
hermana, hermana...
ALBERTO A. CIENFUEGOS (HIJO).

Visado por la Censura

exterminar al invasor y echarle a muchos kilómetros no sólo de Madrid, sino de España.

Es hora ya de que vagamos pensando en conseguir la victoria final. Un año de guerra supone una experiencia harta aleccionadora. Doblemente si comparamos lo que España militarmente, en sentido de fuerza militar popular, era en julio de 1936 y lo que en tal concepto representa ahora. Las Milicias desorganizadas que acudieron a cortar el paso a las hordas de Mola que amenazaban entrar en la capital de la República, atravesando todas las cordilleras del Guadarrama, han desaparecido. Y de ellas, con el resto de aquellos miles de hombres abnegados, de españoles sinceros, que querían una patria libre de traidores e indeseables, de reaccionarios y vivedores a costa del sudor de la masa obrera, se ha logrado formar todo un Ejército, todo un Ejército, formidablemente organizado, con pertrechos suficientes y disciplina de sobra para alcanzar las más completas victorias.

Y estas victorias se nos muestran ahora claramente alcanzables. Alcanzables porque con un pueblo que ansía su libertad, que no quiere someterse jamás al pisoteo de unas razas que no tuvieron a través de su historia más que gestos de bandolerismo y rapiñería; con un pueblo que vive de continuo para ganar la batalla a la reacción y que, para afirmar estos pasos decisivos y de triunfo, tiene a sus espaldas a todo un Ejército invencible, que no suda, aunque las batallas tengan la duración de horas y horas, no se puede jugar al escondite, tomándole, en el más infantil de los planes, como a un ser inofensivo y propenso a la derrota.

Con un pueblo plenamente antifascista, que lleva en lo más hondo de sus sentimientos el afán de demoler a los tiranos que anhelaban esclavizarlo, ha de lucharse mirando siempre a un porvenir de victoria difícil o de fulminantes derrotas. A un pueblo así no se le puede vencer nunca. Aplastarlo, reducirlo a la impotencia, es obra más que titánica, tan difícil que, aun después de haber logrado su dominio, habría que estar alerta y pensando siempre en una reacción que muy bien—la sangre de los pueblos libres no hace más que florecer nuevas estirpes de libertad—podría dar al traste con los falsos vencedores...

España, pues, la España leal está próxima a tomar el carril de los triunfos. E indiscutiblemente triunfará. Es una aspiración que no podrá forcerse. Es un anhelo que el pueblo siente. Y contra anhelos de esta excelsa categoría, en los que va de forma primordial la libertad y la reivindicación de muchos miles de hombres, no puede interponerse ninguna fuerza... España vibra de entusiasmo ante el acercamiento de campañas decisivas y gloriosas. De campañas de la libertad—y con ella a nuestra querida y mancillada Galicia—de las malignas zarpas del fascismo. Y la liberación aparecerá muy pronto en el horizonte histórico de las victorias populares.

AYUDA A "NUEVA GALICIA"

PESETAS

Gildo Santos.....	25,00
Jesús Alonso.....	15,00
Joaquín Garrido.....	10,00
José María Mosquera.....	15,00
Juan G. Mosquera.....	30,00
Cayetano Rodríguez Mato.....	20,00
Felís Guedé.....	10,00
Dionisio Rodeiro.....	10,50
Alfredo Valiñas Balboa.....	10,00
Eduardo Lamas Taboada.....	10,00
Basilio Moreira Carreiro.....	10,00
José Moreira Carreiro.....	10,00
Luis Luaces.....	10,00
Escultor Compostela.....	50,00
Dosíteo García Espín.....	25,00
Argimiro Fidalgo.....	5,00
Marcial de Diego Andrés.....	50,00
Blas Fernández González.....	2,00
Capitán Miguel Rubio.....	25,00
Capitán Manuel Beato.....	25,00
Gregorio Granell Carro.....	5,00
Nicasio Fraga Fentanes.....	2,00
Manuel Rodríguez Fernández.....	25,00
Alfredo Gómez Ollero, jefe cuartel Hortealeza.....	50,00
Jaime Arias.....	5,00
César Español.....	5,00
Recaudado por el Batallón Gallego.....	2.000,00

Segunda Compañía del 139 Batallón, 35 Brigada:

Pesetas.

José Puga Cid.....	10,00
Lisardo Cid Fernández.....	10,00
Gregorio Ollero González.....	10,00
Felísido Cid del Río.....	10,00
Manuel Movilla Cid.....	10,00
Manuel Blanco Rodríguez.....	15,00
Emilio Sánchez Gómez.....	25,00
Antonio Fernández Romero.....	10,00

Recaudación en el destructor "Almirante Miranda":

Angel Villamiel Fernández.....	15,00
Saturnino Abaroa Marcos.....	10,00
Pedro Escarabajal.....	4,50
Luis Crespo.....	10,00
José Pérez Abelleira.....	5,00
Eladio Barreiro.....	5,00
Marcelino Martínez.....	5,00
Antonio González Piñón.....	5,00
Antonio Barge.....	5,00
Gabriel Maturana.....	1,00
Celestino Sánchez Carrión.....	5,00
Eugenio Párraga Macorra.....	5,00
Manuel López Espiñeira.....	5,00
Jesús Permy.....	5,00
Miguel Barrio Sebín.....	5,00
Julio Fernández.....	5,00
Agapito Rodríguez.....	2,00
Juan María Barriounevo.....	2,00

Por falta de espacio nos es imposible publicar hoy las listas que pro-ayuda a nuestro semanario nos han enviado de los destructores Almirante Miranda y Lepanto, así como la de la Estación de Submarinos de Cartagena. En números sucesivos daremos cuenta de ellas.

NOTA

Rogamos a todos nuestros suscriptores que no reciban nuestro semanario se dirijan a esta Administración, dando cuenta de ello e incluyendo sus señas completas.

Todos los que cambien de domicilio deben también comunicarlo con la máxima rapidez.

PANORAMA internacional

El fascismo internacional, alio cinicos conjuros con los traidores de la República española, comienza a bir bofetadas. Y no es que sea extraña. Ni tampoco que nos hagamos portadores del más exagerado optimismo. No. En esas cosas de que hablamos no va más que la lidad que los momentos exigen. La lidad que supone obrar con mano para cortar los abusos de piratería, estaban convirtiendo en intransigente mar Mediterráneo.

Italia y Alemania, creyendo bravuconería insólita y desverguaría retroceder a los jueces que camente, más tarde o temprano drian que juzgarlos, llevaron a aguas sus mejores sumergibles, dedicaron, no a hacer "prácticas" proteger las embarcaciones que portaban armas y municiones. Franco, sino a torpedear todos los vnos que no llevaban el pendelbe, cualquiera que fuese su nalidad... Bastaba que existiese sospecha de que portaba objetos el Poder legítimo de España. Y, seguido, sobreviniera el torpedeamo.

La Conferencia de Nyon viene ner en claro este nebuloso y suceder de los países fascistas. Y que se ven desenmascarados, se en a aguantar superficialmente el parrón. Italia y Alemania—por lía es hoy hermana siamesa de nación teutona—, para no sopor sonrojo de las justas acusaciones se le iban a dirigir en la Conferencia acordar no asistir a ella... Unión Soviética, a Inglaterra, a cia, a Turquía, etc., les ha impo un bledo este acuerdo. Y han fir el Pacto...

Inglaterra y Francia han enviado sus acorazados al Mediterráneo. S prometido cortar de raíz los actipiratería... Italia se decide—estaciones, la verdad, nos hacen dñar—a contestar a la invitación q le hizo... Lo que sea ha de sonar. Y suena, hay naciones muy afines causa, ha de los españoles que no rian este silencio... Y nosotros decimos que con p y sin piratas la República ha de far...

Correo de NUEVA GALICIA

MANUEL LOPEZ VIDAL.—Spre te hemos remitido el periódico te falta algún número, dínos ca para enviártelo.

MANUEL CAMAÑO.—Recarta, tomamos nota suscripción. JUAN MOSQUERA.—Agramos giro recibido, suscripción y mensual voluntaria.

SERAFIN SOUSA.—Recicarta felicitación y entusiasmo, cada lista donativos nuestro número. DANIEL TABOAS.—Hemos do nota nueva dirección.

JOSE QUINTAS FERNANDEZ.—Recibido giro suscripción. JUAN A. PORTELA.—Recicarta, suscripciones, giro, cuota luntaria donativos. Muy agradecido. MANUEL FLORES LOPEZ (panto).—Recibimos suscripciones giro, publicaremos lista donativos.

JOSE CID.—Se remitió siempre dirección que tenías; tomada nueva rección. JOSE PAREJO MOLINA.—Htomado nota de tu nueva dirección. CAYETANO RODRIGUEZ.—Hmandando TOS.—Hemos recibido giro donativos nota nueva dirección. JESUS PEDROSA DIAZ.—Recda carta nuevos suscriptores; g

SESGOS DE LA GUERRA

ESPAÑA QUIERE TRIUNFAR Y TRIUNFARA...

Nuestra lucha, la lucha de los soldados del pueblo contra los fascistas extranjeros que querían invadir España y convertirla en una zona fabril para llenar sus estómagos vacíos y podridos, ha tomado en un período relativamente escaso de días nuevos sesgos, relucientes facetas, en las cuales se reflejan de un modo cierto el triunfo de las masas republicanas.

Ahora sí que podemos asegurarlo en la confianza cierta de que no vamos a incluírnos en el equivoco: La victoria será del pueblo, será de los trabajadores, de los antifascistas que, sin dejar escapar un solo momento, supieron cimar la gesta que, tarde o temprano, le ha de venir a las manos al bloque de lo sánamente, de lo fuertemente popular.

Y no nos coge esto de sorpresa. No nos sorprende, porque la justicia, al fin y al cabo, habrá de imponerse siempre, y la razón, de por fuerza, aunque tenga al medio resortes falsos que la hagan desviarse de su verdadero camino, tiene que doblegar hacia el lado legal de quien la busca y le pertenece.

El Ejército popular, arma formidable que España ha sabido forjar a base de múltiples e infinitos sacrificios, ha de encargarse de un modo contundente y pleno de asentar sobre bases de granito esta oportunidad que ha aparecido, debida principalmente a los que, sojuzgados por la línea natural de los acontecimientos, no han tenido otro remedio que mirar por los gemelos de las más solemnes realidades nuestra guerra y su repercusión en los ámbitos de la democracia universal. Es el Ejército popular, regularizado ya y poseído de todas las dotes de tecnicismo militar y de valentía en los combates, el que se ha de encargar de completar ese afecto que por nosotros comienzan a sentir las naciones que antes habían demostrado un completo oído sordo al matiz de nuestra lucha. Y creemos que este quehacer ha de tener una realización pronta y eficaz.

Nuestros soldados se preparan para conseguir victorias prontas y futuras. Saben que de ellas depende su felicidad y bienestar. Y de aquí que, en las jornadas que se avecinan, los soldados de la democracia española, los hijos leales a los principios de la libertad y la reivindicación de las clases explotadas, preparen sus mejores frutos corporales, sus mejores resortes de entusiasmo para

INSIÑANZAS

PAN PRO CORPO E PAN PRO ESPIRTO

Non podemos tomar como unha inxusticia total aquilo que fora a nosa terra rodaba en col dos nosos irmáns, conceito que nos facía tremer, pero que tiña un fundamento xinxelo. Nossos irmáns emigrantes—ben pra lonxe e ben pra cerca—marchaban con un bagaxe de coñecementos rabiosamente pobre. Levaban pobreza no corpo e pobreza tamén nas almas.

Era precisamente o selo, o salvoconduto que extendían todas aquelas olinquias, aqueles gobernos, aqueles caciques que labouraban por unha incultura do pobo pra faguer del rebaños de carneiros, escravos e instrumentos das máquinas, do benestar de todos aqueles lacazáns.

Os nosos irmáns marchaban con unha vontade forte; con un sentimento do traballo rexo. Pro non levaban no espírito instrumentos de traballo. Tiñan—como tiñan todos os nosos galegos—o xermen d-unha raza intelixente. Pro intelixencia que os negreiros obrigaban a permanecer durmida. ¡E pobre d-o que intentase saírse do rebaño!

As escolas de pobo eran semente pra adormecer máis exa intelixencia forte que naceu con nos. Eran tan soas pra adormecer mecánicamente os rezos do catecismo. Eran, no aspecto material, cárceles, lugares de tortura. Os "señoritos" tiñan outras escolas pra eles.

Eu recordo moi ben un Gobernadador da Cruña, nos tempos de Primo de Rivera, que o presentamos catro traballadores co intrínseco de averiguar o porqué se traballaba unha biblioteca nosa, respondéndonos muy forte: "Vosté e canteiro; no traballado máis que pedra pra picar. Vosté e labrador; moita ligoña e moito saque. Non percisades libros".

Os escolantes do Goberno tiñan que faguer o que mandaba o crego e o catecismo. Moita cartilla, moito rezo. Non se percisaba máis. As leituras no traballador non servían máis que pra fomentar a rebeldía. Eran o xermen das Soucedades... Non podía ser iso. Era preferibel que traballasen d-un xeito rudimentario. A xornada longa, e o corpo, supriñan todo o necesario.

As profesións liberais, os postos d-administración, todo o que significase distinción eran cousas sometidas a unha herenza. O fillo do xuec supría a-o xuec. O do médico, a-o médico. O do amo, a-o amo. Todo obedecía a unha lei de herenza forxada por eles mesmos.

Cando algún fillo do pobo, non obstante as trabas pra ilo, elevábase máis alto, conto, tiña que ter un espírito disposto pra un sofrimento de mártir. E aínda terminaba por ter que marcharse lonxe.

Os nosos irmáns da América foron os que máis loitaron contra todo isto. Eran os que máis vían os inconvenientes desta escravitude do espírito. Deixáronse espallados por moitos sitios da nosa Galiza que non se deben máis a eles.

Pro isto non era da bonda. Iles tiñan moita fe, moito entusiasmo. Pero eiqui gaban cos bermes cheirentos que preñaban de esterco as nobels intencións dos americanos. Topaban en ferro duro. Moitas distas escolas tiñan que soportar os mandatos dos amos. E si non, chegaba correndo a crouadura.

Galiza, como toda España, pro Galiza con unha forza máis feroz, tiñan un xermanaxe caciquil tan cheirento, pero forte, que imposibilitaba toda laboura intelixente e grande.

Casi todos os nosos irmáns do campo, do litoral, que adeprenderon a leer, morreron por si solos. Moitos, adeprenderon alá lonxe.

A Galiza de oxe. A Galiza baixo o terror feixista, fará moito peor aínda. Será bois de todol-os homes do campo. Escravos, de todal-as nosas mulleres. Bois de todol-os mariñeiros. Sirventas das suas mulleres e das suas fillas. Os negreiros do traballador crecerán e omentaránse con feixes de italianos e alemáns.

Pra que isto non sexa, loitamos na España leal. E non será. Antes mil veces morre. LOITAMOS PRA UNHA GALIZA DE TODOL-OS HOMES LIBERADOS.

XUSTICIA N'ALDEA

Marica, muller, non chores; Qu-era sua medecina. Chorando os nenos pequenos, Chorando a nai tullida, Sintén chamar forte á porta: "Abran; vengo a cobrar, o justicia."

Deixando a leite pro irmán, Qu-era sua medecina. Chorando os nenos pequenos, Chorando a nai tullida, Sintén chamar forte á porta: "Abran; vengo a cobrar, o justicia."

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

—Pasen pra dentro, meus señores; E moita compasión lles pido. Esperen pra outro ano; Eu o que debo n-o olvido. —Nada de esperar; se dañan Mis intereses. ¡A embargar! —¡Señor, espere pra outro ano! Por todos santos lle pido. Meu fillo grande está enfermo N-a cama, o pobriño, tísico.

VERBAS DE CHUMBO

Por Castelao.

IV

¿Ten Galiza un territorio propio?

Ningún pode negalo. A entidade xeográfica galega ten fronteiras naturais perfectamente recortadas, e comprende algo máis que o territorio das nosas catro provincias. A terra galega é ao mesmo tempo unha entidade étnica, pero de dificultosa reconstrución política, porque a fronteira portuguesa rúbano a esperanza de anovar en breve a comunidade nacional dos tempos visigodos. Cén todo, é doado esperar que o Bierzo e demais comarcas limítrofes de Ourense e Lugo se incorporen ó seo da súa nación natural e que o tempo—gran curandeiro dos erros históricos—posibilite a reconstrución total da nosa unidade. Non se pode creer que o río Miño, vello pai de Galiza—representado na franxa azul da nosa bandeira—seja sendo un limdeiro perdurable de dous Estados.

Galiza é a mellor esquina do solar hispánico, cabo do mundo antigo e avanzada de Europa no mar inmenso da liberdade. A arquitectura barroca do noso chan, labrada en pedra granítica, está sempre coberta por un manto de xugoso verdor. Os montes son redondos como peitos de muller e as serras son como lombos de boi. Os vals son ledos e farturosos. O mar tolea de carraxe cando non o deixan penetrar na terra; pero cando entra, quédase adormecido no leito das rías. Galiza é unha unidade territorial armónica de formas e coor, perfectamente diferenciada do resto da Hespania.

Un fillo de Galiza pode iñar que o seu idioma labrego e mariñeiro fose antano a lingua lírica de toda Hespania; pero non hai galego que non se sinta orgulloso de ser fillo da terra máis fermosa do mundo. Cando un galego entra nas planuras de León ou de Zamora, síntese en terra allea, invadido pol-a tristura que producen os desertos. Cando entra en Asturias ten que afacer os ollos a un novo estilo de paisaxes. Pero cando traspon a fronteira portuguesa, síntese na propia terra e non dá creto ás arbitrariedades da política histórica.

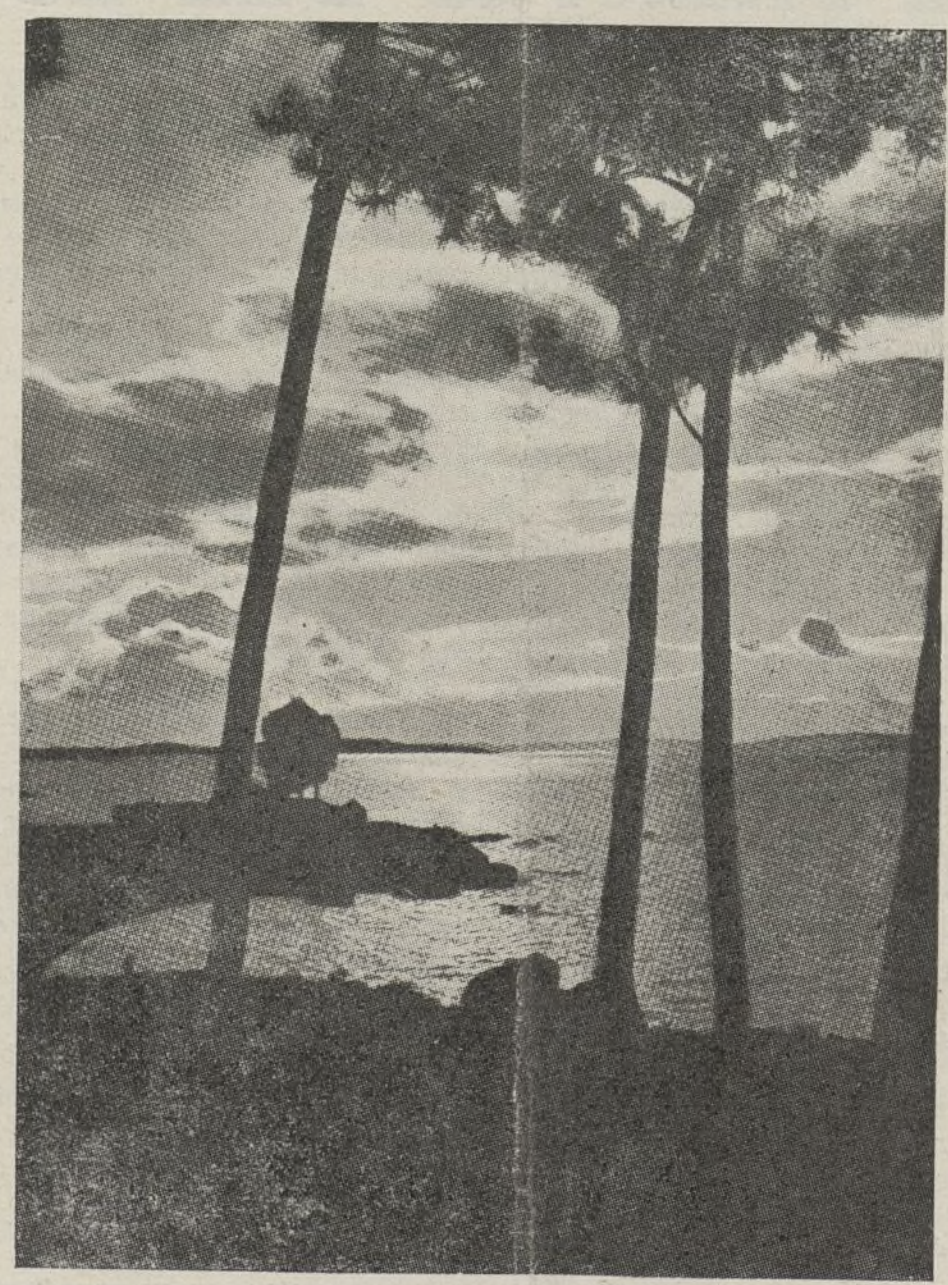
Aos galegos pode faltarnos a vontade de crear un ser político independente; pero non hai pobo hespañol que nos aventaxe en amor á terra natal. Para uns a Terra é o pequeno berce en que naceron; apenas un fermoso val que ten un río de prata, unhas casas que fumegan, un campanario lanzal e un cemiterio onde durmen os seus abós. Alí abríron os ollos e alí que ren morren. Para éstes a Terra é unha nación pequena en extensión, pero fonda en patriotismo. Para outros, a Terra é tan grande que sementes alcanzan a vela no mapa de Fontán. Alí hai unha inmensidade de vals con aldeas, vilas e cidades. Alí viven do traballo, sufrindo inxusticias, máis de dous millóns de labregos e mariñeiros. Para éstes a Terra é unha nación asballada, con dereito a reclamar garantías para o desenrolo normal da vida colectiva.

A impermeabilidade do noso espírito resistiu as acometidas esterilizadoras do sistema uniformista; pero é indubidable que os signos espirituais da nacionalidade galega puideron morrer asimilados. O que non podía morrer era a Terra—síño permanente da nación—, porque por moito poder que o Estado centralista tivese, sempre resultaría impotente para converter o noso territorio en planura castelán. E quedándonos a Terra-nai non-os mataban a posibilidade de revir, porque a Terra é a fonte de vida. Ela fainos á súa semellanza, con terra, pedra e auga, que son carne, os e sangue do noso corpo. Ela fainos entristecer no outono, chorar no inverno, sorrir na primavera e gargallar de ledicia no vrán. Todo como ela. ¿E quen podería abolir a "morriña" dos galegos que viven fora dos eidos nativos? Porque ese sentimento diferencial é fecundo para crear xeitos propios de arte e, pol-o tanto, de cultura.

O noso instinto xeneroso é incompatible co chovinismo; pero ningún pode fanar os nosos anxeos patrióticos, que se afincan simplemente no amor á Terra-nai, sempre compatible co desexo de reconstrución racional do Estado hespañol e coas arelas de redención humana. Para nós a patria non é esa idea abstracta que defenden os imperialistas. Para nós a patria é un sentimento natural inspirado en realidades sensibles aos cinco sentidos. A patria é a Terra. A Terra que nos dou o ser e que nos recollará na morte como semente de novas criaturas. A Terra, que cría frores nos campos para regalia dos ollos e albres para que canten os paxaros; onde atopamos sombra fresca no vran e quentura garimosa no inverno; onde sofremos a inquedanza das sementearas e o contentamento das colleitas; onde brúa o vendaval nas ponlas dos carballos e nas cordas dos barcos; onde canta o vento nos piñeiros; onde esboufan as ondas do mar nos cóns da ribeira; onde runxen as ondas nos areais; onde por primeira vez ollamos a choiva, a brétema, o sol, o luar e o "arco da vella".

¡Cómo lle queremos á Terra! Eu de min sei decirvos que si dispois de morto tivese que voar máis alá das estrelas visibles para ir a un ceo tan lonxano da Terra, de boa gana renunciaría á inmortalidade para rematar a miña vida debaixo d-unha laxe e convertirme en herbas ventureiras.

Certo que a Terra que amamos tanto aínda é un "val de bágoas"; pero nós, os galegos antifeixistas, superaremos a predición relixiosa e trocáremola en paraíso.



O sol poñente traza n-as augas un sendeiro de prata, evocador misterioso dos atardeceres, que soio está en consonanza co-a saudosa cantiga e o alalá agarimoso e doce. N-estas terras, como n-estas rías melosas, non pode asentarse o feixismo. Todos nós sabremos loitar fíeramente pra que estos paisaxes non se vexan aldraxados por invasores extranxeiros.

¡Todo pol-a Republica!

N-as Serras galegas loitase

E inútil que o pregoen n-esos partes oficiais, modelos de neiceidade e cinismo, a e que o segure a sesgo das suas chalaras pintorescas Queipo de Llano. O feixismo, as torvas invasoras de muros, italianos e alemáns, non levaron a tranquilidade e o borregamento as zoas da Hespania que soxugan a forza de metralha, d-asesinatos na retagarda e de baixezas en repunante maridaxe c-os xeneraos treidores.

¡Non hai paz!, non-a teran mentras fique un soio asoldado do feixismo internacional sobor do chan hespañol. Porque o saben e o sinten nas suas masnadas de foraxidos a soldo, desesperanse e alenzan feroces anatemas encontra d-esas compañías guerrilleiras que a cotío, a o estrelecer, a luz do sol, nas tebras da noite, aguilloan a súa retagarda con pontadas doorisimas, dan golpes de man nos seus puntos de fornecemento, asaltan os seus parques de municións, levanse os seus hospitales de sangue con medecos e enfermeiras e pasan a coitelo as suas avanzadas de regulares, lexionarios e falanxistas...

O encalzo d-estos pelotós de patriotas, prestos en todo momento a dar a súa vida pol-a República, e ponto menos que imposibile...

N-os montes de Viana do Bolo, en terras d-Ourense, hai mais de tres mi-

lleiros de labregos e mariñeiros de todal-as zoas da Galicia, que baixo a intelixente dirección de Manoel Gonzalez Fresco, o republicano de Pontearas, constituíu a pademia dos feixistas de Vigo, Cruña e Pontevedra, que non disiroitan d-un minuto de pouso, tremando sin saber por onde van a chegar os guerrilleiros que xuraron vingal os aldraxes que fixo a Falanxe na nosa terra e nas nosas mulleres...

Pra abourar a estos leas a democracia, salen unha compañía de muros e falanxistas o mando d-un capitán do Tercio experto n-esta cras de "limpieza" aló por terras do Rif... Non volveu a Vigo. Ficou pra pasto dos grallos n-os curutos que miran Vegadeo, das suas hóstes voltaron menos da metade e tremam alemáns, italianos e lexionarios cando teñen que integrar os nucleos encarregados de abourar a-os guerrilleiros de Fresco. C-os muros xa non se conta porque se negaron a tales excursións e os proietos de rebelión tiveron que ser afogados con fusilamentos numerosos...

Esta é a "tranquilidade" de que disiroitan os feixistas nas terras galegas... E unha "paz" que sabe a metralha e remata no Hospital ou no Cemiterio, a pesar de todol-os optimismos de Salamanca e de Sevilla...

SAUDO A MARINHA REPUBLICANA

Temos coñecemento da laboura que a cotío ven realizando a nosa Mariña, laboura calada pro de moito proveito. Poucos foron os que se deron conta d-ela cecais porque os retumbos dos caños non falaran, ou cecais porque non se ouviran. Foi perciso que se cobrira de goria pra que nos decatáramos como loitan os nosos irmáns do mar. Un soio feito foi bastante pra demostrarnos que xa se forxou a Mariña. NUEVA GALICIA, n-esta ocasión reitera o saudo mais afervoados os irmáns mariñeiros do "Libertad" e demais frota da República.

A SORPRESA

(Episodio de guerra)

O día que precedeu a aquela noite tiñantido logar varios combates de gran intensidade. Sete veces atacaron os fauciosos con toda cras d-aparato guerrreiro, e outras tantas tiveron que voltar ás suas trincheiras, porque as nosas, despois de cada combate, parecían máis inexpugnables que antes. A o estrelecer, xa non se ouía no campo máis que un lixeiro "paqueo" de posición a posición, que finiu cando pechou a noite.

Na nosa trincheira todol-os ollos estaban vixilantes. Un dos camaradas de posto baixou onde estaba o xefe—cáseque na mesma liña de fogo—e dixolle: —Camarada comandante: teño observado certos movementos sospeitosos na posición enemiga. Paréceme qu' estes queren dar un golpe de man pra coller por sorpresa o que non poideron coller pol-a forza.

O xefe ficou pensativo un intre, só un intre; logo dixó: —Vós vixilad, e nada máis. A sorpresa imos dal-a nós a eles.

Despois colleu o teléfono e deu as ordes que facían falla.

As tebras da noite ían facéndose cada vez máis impenetrables. Pra matal-o tempo namentras chegaban os "visitantes", os nosos soldados facían algún comentario bulresco sóbor dos feixistas.

—Paréceme que van t-er que voltar co rabo antr-as pernas estes c...—decía un, e tiña que se mordel-a man pra non estalar a rir.

As sospeitas do que estaba de posto fóronse confirmando. Aproveitando a oscuridade os fauciosos conláronse e rubíron o parapeto pra baixar ó outro lado. Os republicanos deixáronos facer. Coma serpes, corpo a terra, os feixistas viñan cara á nosa trincheira.

—Pro, ¿qué querrán estes...? —¡Pensarán que estamos durmidos! Un murmullo significativo escoitouse na trincheira republicana.

Namentras, no noso lado, outros homes rubían tamén, cara ó cume do outeiro. Alí estaban os defensores da Patria e da cras traballadora. Cada un d-eles—dos que rubían—levaban unha caixiña, e levaban c-un coído que calquera que tivera visto a escea houbera dito que traubaba aquilo mellor que si fóra seu filliño.

O outeiro onde estaban os homes do Exército Popular semellaba unha "cucaña", con homes subindo pol-os suas veiras disputándose o xamón que n-este caso era a trincheira. Uns pra leval-as caixiñas, outros pra leval-a morte.

Xa tiñan casi chegado ó cume os "nacionaes" cando un dos que estaban enriba, baixándose, murmurou á orella do seu compañeiro: —Agora!

—Agora!—respondeulle o outro.

E o "agorá" correu de boca en boca, os beizos tremantes d-emoción, i extenduse pol-o outeiro e pol-o val. Instintivamente as mans buscaron o cinto das bombas. Unha formidábel explosión resou na cunca formada pol-as montañas, foi lonxe, moi lonxe, e voltou... até que perdeuse na noite.

Cando a nube de fume e terra despareceu, os soldados da República viron os derradeiros feixistas—os superviventes do golpe de man fracasado—que brincaban dentro da súa trincheira. A mañá seguinte, os nosos camara-

das puideron ver frente ás posicións republicanas un regueiro de cadáveres inimigos. Frente ás fauciosas alzábase unha aramiada. Os "nacionaes" temían outra sorpresa da nosa parte...

LABREGO.

Frente de Aragón, septiembre de 1937.

O que din os xor-naes feixistas

Da «Voz de Galicia», da Cruña:

As suscripcións feixistas declinan en todas partes.

"O gobernador civil, D. Xosé María de Arellano, publica na primeira prana d-este xornal dous grandes recadros. N-un d-eles d-textualmente "que se nota dende fai algún tempo que a suscripción no favor do Exército ven declinando sensiblemente o mesmo na capital que nos pobos". Siguen a esta afirmación uns párrafos en torno do "grioso Exército nazoa!" e di que "n-estos momentos non se pode deixar abrotar o egoísmo, que agora significa deslealdade, ingratidade e crime".

No outro, Arellano impranta a partir de agosto o "Prato único" e o "Día sen postre", alegando que "gracias" ós que morren no fronte podese vivir na retagarda". Afirma que "quenes se inhiñen d-estos deberes son verdadeiros inimigos de Hespania, tan odiosos como os roxos".

O Exército "salvador" non acaba de convencer ós que pretende salvar. Soio así se explica que esa suscripción veña "declinando sensiblemente o mesmo na capital que nos pobos".

Di o "gobernador" que quenes se inhiñen d-estos deberes son inimigos "tan odiosos como os roxos". Inimigos "da Hespania", da que representan esos foraxidos que a deshonran. A verdade é que os que se inhiñen son "roxos" tamen; é decir, patriotas que protestan como poden, na espera de facelo como é o seu anxeio mais cordial.

Consellos de guerra.

"O Ferrol.—No Arsenal celebráronse dous Consellos de guerra pra xuzgar ó auxiliar segundo D. Manoel Santodomingo Vilar, por insulto á forza armada; escorcha o mariñeiro Aquilino López López, por lesión, i escorcha ó cabo electricista da Armada Germán Seibana Dorado, pol-o de insubordinación."

O insulto á forza armada consistía, con seguranza, en dir que debe estar ó servizo da patrea. As lesións que produxo ó mariñeiro resultarian producidas na defensa propea, e a insubordinación do cabo electricista reduciríase a sóster que el non traballaba as ordes dos extranxeiros. E doado deducir os "delitos", coñecidos os antecedentes de quenes os xuzgan.

Quixeramos trabucarnos ó calcular que estos tres rebeldes estarán fusilados n-estas horas. Pro a disciplina e o primeiro pra os fauciosos, que nuncan ademiten que se discuta ó que manda cando mandan eles e inda que o mandado sexa a treición.

EL COMBATIENTE GALLEGO

GLORIA A LOS COMBATIENTES GALLEGOS

Donde la guerra es más dura, donde el enemigo ataca con más fuerza o donde se emprende una ofensiva, los soldados heroicos de la Galicia popular y antifascista se encuentran en primera fila. Cuando se escriba la historia de la epopeya heroica del pueblo español contra los invasores, contra los fascistas españoles y todos sus aliados, en las páginas más brillantes escritas por el glorioso Ejército popular español, los soldados gallegos figurarán en la gran lista de héroes de nuestra libertad y de nuestra independencia.

En todos los frentes de España, y encuadrados en todas las Armas y Cuerpos, figuran soldados gallegos que ponen todo su afán, todo su interés en la lucha; pero, como símbolo nacional, como representación genuina del pueblo antifascista gallego, hay una unidad de combatientes, de hombres de acero, que desde el principio de la guerra se batieron heroicamente, demostrando así su amor y su cariño a la causa que es común a todos los españoles honrados, su fe y entusiasmo por salvar a Galicia de manos del fascismo criminal. El Batallón gallego, unidad de héroes que en los frentes del Centro, durante trece meses de guerra ha demostrado mil veces su espíritu de combate, después de las jornadas históricas del frente de Aragón, merecen más que nunca el aplauso, la admiración de todos los hijos de Galicia y de todos los españoles antifascistas.

¿Qué diferencia entre los gallegos que dan su sangre y su vida por salvar a España y por la libertad de Galicia, y aquellos otros que ven la guerra con indiferencia; ven su patria invadida y no hacen nada por salvarla, sino que, por el contrario, todavía critican a los heroicos luchadores o a los hombres que los dirigen!

¿Qué diferencia también entre los magníficos hijos de nuestro pueblo, que, jugando la vida, abandonan las filas fascistas y vienen a engrosar nuestro Ejército popular, a aquellos otros que, emboscados en la retaguardia, no hacen nada por la guerra!

Algún día, cuando no truenen los cañones y no tableteen las ametralladoras; cuando ya el fascismo invasor haya sido expulsado de nuestra Patria; cuando los enemigos de nuestro pueblo hayan sido aplastados, los soldados heroicos que llevan su cuerpo lleno de cicatrices de las heridas sufridas por defender los intereses de nuestro pueblo, preguntarán a los cobardes e indiferentes: "¿Qué has hecho tú por ganar la guerra?"

SANTIAGO ALVAREZ
Comisario de guerra de la 11.ª División.

Campo de operaciones (frente de Zaragoza), 7 septiembre 1937.

LA PRENSA EXTRANJERA Y LOS JEFES GALLEGOS

En nuestra Redacción recibimos a diario Prensa extranjera. Y Prensa de todas las tendencias izquierdistas, desde simples diarios demócratas hasta anarquistas.

En todos ellos hallamos justos elogios a nuestros combatientes gallegos; desde los soldados a los más altos jefes.

Sobre nuestra mesa de trabajo tenemos en este instante el diario La Voz, de Nueva York, en cuyo número se in-

do que a un campesino le robe una gallina!

Un soldado pasaba por un camino y vio unas gallinas que daban vueltas muy tranquilas y orondas por el lugar. El soldado exclamó: "¿Cómo se ve que Lister os protege!"

Sigue dicho periódico refiriendo todos los combates en que Lister tomó parte con sus soldados, haciendo elogios de toda la División y citando, muy especialmente, al Batallón gallego.

NUESTROS LUCHADORES EN EL FRENTES DEL ESTE

A pocos metros de la línea de fuego, en esta noche de otoño aragonesa, de partimos con los jefes gallegos.

Empiezan ya a dejarse sentir las frescas brisas de la próxima primavera. Hasta hace poco ha imperado en este sector una calma absoluta, pero pronto comenzaron a sentirse las explosiones

—¡son tantos los cerros que hay en esta parte de Aragón!—y en su falda se estrellan las balas de las máquinas fascistas. Pasan silbando, con un silbido de muerte, hundiéndose su crimen frustrado en la tierra seca.

En ausencia del comandante Valentín, actúa de tal el capitán Chandeira,



Gayoso y Chandeira, comisario y jefe del Batallón gallego, arengando a sus soldados antes de entrar en combate.

de las granadas de los morteros enemigos, que tratan en vano de provocar a nuestras fuerzas lanzándolos a un nutrido tiroteo.

Los fascistas se han corrido por ese lado, pero es inútil; nuestros hombres, siempre vigilantes, están preparados para cortar en cualquier momento toda iniciativa enemiga.

Detrás de nosotros hay un cerro

el prototipo del jefe que, sin dejar de ser afable, es enérgico; el hombre que acude a todo, que está a un tiempo en la comandancia y en la línea de fuego, porque para Chandeira ambas se identifican.

Después de haber sido trasladado al frente que le asignó el Mando, el Batallón Gallego supo hacerse fuerte en sus posiciones, no olvidando por un mo-

NOTA DE LA REDACCION

Fueron muchos y son los gallegos—unos que se hallan encuadrados en diversas unidades de nuestro Ejército popular, otros que desean hacerlo—que se dirigieron a nosotros y se dirigen interrogándonos el modo de ingresar en el Batallón gallego. A todos ellos advertimos que se dirijan de nuevo, personalmente o por carta, a la Redacción de este semanario, en la seguridad de que inmediatamente se les contestará.

LOS QUE NOS HACEN JUSTICIA HIJOS DE GALICIA EN LOS FRENTES DEL ESTE

No somos nosotros los que—por pura modestia—ponemos a la verdadera altura que se merece el heroísmo de los hijos de Galicia que han intervenido en la ofensiva republicana de las tierras aragonesas. Son todos los que quieren al Ejército Popular, porque éste tiene merecimientos de sobra para ellos, los que día a día vienen cantando sus hermosas gestas por la conquista del terreno que en justas fechas nos arrebató el fascismo español, en repugnante convivencia con la reacción de otros países: Italia y Alemania.

Galicia ha dado sus mejores hijos a la lucha. Desde el 18 de julio de 1936, nuestra tierra ha sembrado de héroes los campos de batalla del antifascismo hispano. Y sobre ellos quedaron infinitos hombres que vieron su primera luz en Galicia y que iban al combate con la certeza absoluta, con la fe inquebrantable de llegar, en un no lejano día, a echar de los ensangrentados ámbitos galaicos a la maldita fiera que se había asentado en ellos para seguir sus quehaceres de bárbaros asesinos y esclavitudes sin cuento.

España, la España liberal, la que odia con sus cinco sentidos al fascismo, porque éste es sinónimo de salvajismo e incultura, viene haciendo justicia a nuestros hermanos, a los hijos de la tierra mártir—Galicia—que se batieron denodadamente en las trincheras por

librar a España del oprobio tiránico que la reacción supone, y para cederle a nuestra Patria la independencia por la que siempre luchó y ha de conquistar, a pesar de todos los esfuerzos que el fascismo internacional lleve a cabo para que esta ambición no tenga una próxima realidad...

La Prensa de la capital de la República viene publicando estos días interesantes crónicas de nuestros avances en Aragón. Y dedica párrafos justos y calurosos a la actuación de los gallegos en estas operaciones, que hasta ahora han dado por resultado el sumar a la parcela leal bastantes decenas de kilómetros de terreno invadido por las hordas de la reacción.

He aquí lo que el famoso cronista de Mundo Obrero J. Izcaray refiere en una de ellas:

"Franco anunció pomposamente que levantaría el cerco de Belchite. Aseguró, arrogantemente erguido junto al micrófono, que nosotros no entraríamos jamás en Belchite. Y para que esta afirmación tan proclamada se realizase en seguida, puso en práctica los medios que él creía suficientes. Varios tabores y algunos batallones llegaron cerca de Mediana, a unos dieciocho kilómetros de Belchite. Allí les esperaban la 11 División y otras fuerzas decididas a cerrarles el paso. Y el paso se cerró sin grandes apuros, a pesar de las nu-

mento que el enemigo había puesto todo su interés en cortar la carretera que los conduciría a Belchite, plaza fuerte en el camino de Zaragoza, y que ellos consideraban inexpugnable. Para llevar a cabo su propósito, los fascistas concentraron gran número de hombres en aquel frente y empezaron una serie de ataques contra los hombres de Chandeira. Firmes en sus puestos, atentos a las órdenes de sus jefes, los gallegos aguantaron la acometida facciosa, anulando los ataques del enemigo y, con ello, sus planes.

El comandante Chandeira ha atendido a sus hombres y a los de otras unidades. Eficazmente ayudado por su comisario Gayoso y por los enlaces, levantó la moral de los combatientes y dio a los mismos la disciplina necesaria para continuar la lucha. Hizo de camillero, teniendo que retirar a los muertos de las posiciones ocupadas para darles sepultura.

En medio del combate, cuando tal vez otros jefes hubiesen preferido seguir las incidencias del mismo desde la relativa seguridad de la comandancia, el camarada Chandeira recorría las avanzadillas, lo mismo de día que de noche, siempre atento a las necesidades de sus soldados, y proporcionando a los demás todos los elementos de que él podía disponer.

—He de declarar—me dice—que, tanto los fusileros como los camilleros, supieron portarse como valientes en todo momento, no dejando avanzar ni un paso al enemigo. Debo decir también que estoy orgulloso de todos los enlaces que me rodean, pues ni un solo instante han dejado de suministrar municiones a los que están en la trinchera. Mientras de nosotros dependa, el enemigo no pasará por aquí, y no lo logrará aunque para impedirlo tengamos que caer todos para siempre sobre el campo de batalla...

Así me habló esa noche el comandante Chandeira. A la mañana siguiente fuimos Gayoso y el que esto escribe a visitar a los muchachos de la primera línea. Hablamos con los de las "máquinas". La ametralladora del Pueblo otea el campo contrario, presta a rechazar cualquier ataque enemigo.

—Esta mañana vinieron las "pavas", pero dejaron caer las bombas ahí de-

trás. Gastan una enorme cantidad de material sin dar en el blanco la mayor parte de las veces—me dice uno de los aguilucho con nido de plomo.

Nuestra conversación se interrumpió



El teniente Saturnino Fernández Rodríguez, que, en unión de los dos soldados, rescató el cuerpo del teniente Montouto en Fuentes de Ebro.

un momento. Hemos oído el silbido de una granada rompedora disparada por el enemigo, a la que siguen muchas más, y mientras contemplamos la potencia de la lengua de fuego que estira hacia la tierra, en un esfuerzo fructuoso para aniquilar a los hijos de Galicia que en las montañas y en los valles de Aragón defienden la libertad del mundo.

De vuelta en la Comandancia echamos los primeros indicios del próximo combate. Las granadas de morteros fascistas empiezan a estar en la falda del cerro. ¿Qué objeto perseguirán allí?

En la Comandancia de la 11 División, como en cuantos lugares llamados la raza gallega para combatir a los traidores, nuestros hermanos plantado muy alta la bandera de la libertad. Y la sangre de los hombres de Galicia que están hoy luchando en las filas del Ejército popular no cesará de hervir hasta que España se vea completamente libre de bandoleros y vascos...

De interés para todos los combatientes gallegos

NUEVA GALICIA, en su deseo de que nuestros hermanos gallegos combatieran en cualquiera de los frentes, tengan toda clase de facilidades para todos aquellos asuntos que ellos puedan resolver por sus ocupaciones, distancias, quiere convertirse en un verdadero Centro de información y apoyo para nuestros hermanos luchadores.

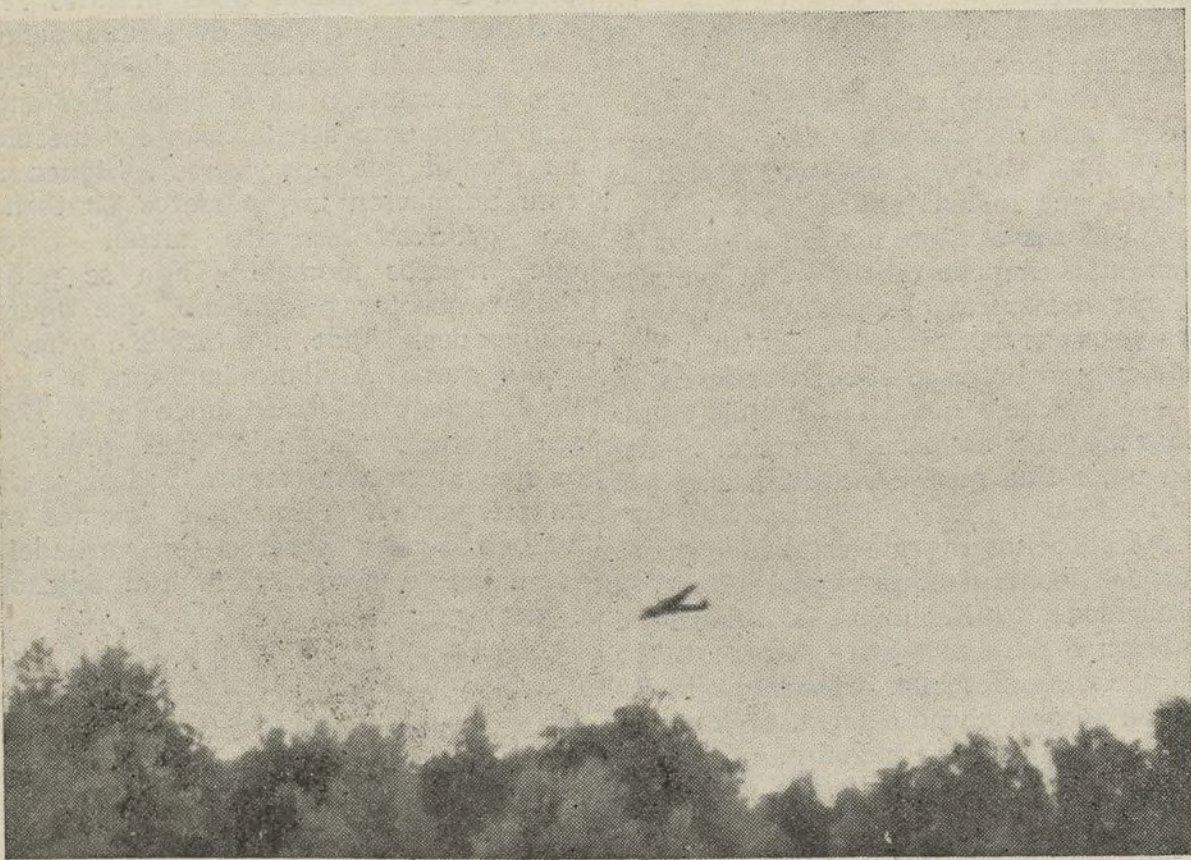
A este fin se advierte a todos los combatientes que luchan en cualquiera de los frentes, así como también a todos nuestros suscriptores en general, que recurran a esta Redacción para cualquier consulta, así como para que nos hagan en Madrid todos aquellos servicios que puedan interesarlos, como presentación de documentos, etc.

NUEVA GALICIA anhela ser sólo el periódico de todos los gallegos antifascistas, sino también convertirse en un centro de verdadera ayuda material: Un Centro gallego.

Héroes gallegos de nuestra Marina

Barcelona.—Una Comisión de los leales ha dirigido al cabo de Artillería Eugenio Porta, director de tiro del crucero Libertad, el siguiente telegrama:

"En nombre cabos semáforo y de la vigilancia felicitamos el éxito obtenido en combate naval contra el Canario, haciéndolo extensivo al personal de la dirección de tiro y al je.—Febus.



Un trimotor faccioso cae en nuestro terreno, batido por los leales.

serta a grandes titulares una información sobre nuestro paisano y jefe de la 11 División Enrique Lister.

Transcribimos algunos párrafos: "Desde casi un año ya, Lister está haciendo maravillas. Fue por septiembre que bajó de la Sierra un día y se presentó al comandante Carlos, del quinto Regimiento, diciéndole: 'Me llamo Lister; vengo de Guadarrama, adonde vuelvo en seguida, y quisiera llevarme algunos hombres más.'"

Los dos hombres se miraron y se entendieron, y Carlos contestó: 'Muy bien; tenemos dos batallones; pero no tenemos quién los mande... ¿Qué le parece?'"

—Está bien—contestó Lister.

Y hoy manda una División. Todo el mundo lo respeta por su capacidad y carácter. Todos sus soldados le quieren intensamente. Se ocupa de todo, hasta de las gallinas. Y ¡ay del solda-

Termina la información con este párrafo:

"Ha forjado una de las Divisiones más formidables de Europa—o del Mundo—, y no por casualidad, sino que—como él dice—'la hemos creado'. Intenso fervor antifascista, capacidad, técnica militar, valor, carácter... Eso es Lister.

Y esta información está hecha por un extranjero que ha estado en España y que vio por sí mismo, y con amplia objetividad, nuestra lucha. ¿Qué contraste todo esto con la cizaña y baba de algún periódico (¡sic!) que para mayor colmo blasona de antifascista!

Parece mentira que tengan que venir lecciones de veracidad, de unidad, de objetivismo del extranjero. ¡Y no dirán que vienen de Rusia!